

# *Entrevista a Viviana Balcázar, ganadora del XXI Concurso de Escultura Premio IPAE a la Empresa*

*Por Ursula Cogorno*

Fotografía por Noe García.



Viviana Balcázar, exalumna de la especialidad de Escultura, fue una de los dos ganadores del XXI Concurso de Escultura Premio IPAE a la Empresa con su polémica obra 18 huecos. Este concurso se realiza de manera anual, de la mano con el Instituto Peruano Británico y premia a dos esculturas ganadoras que posteriormente son entregadas a las empresas ganadoras del Premio IPAE a la Empresa, en Educación y Cultura.

El jurado de la XXI edición estuvo conformado por Patricia Camet, Veronica Crousse y Sol Toledo. También resultó ganador del concurso el artista Víctor Guadalupe, con su obra *Vuelo ancestral*<sup>1</sup>.

En esta entrevista realizada en marzo de 2021, la artista reflexiona sobre su proceso creativo, influenciado por la práctica de la deriva, el pasado prehispánico y su experiencia como ciudadana de Lima. También comentó los retos que enfrentó al egresar de la universidad y de qué manera su práctica artística ha cambiado a raíz del confinamiento por la pandemia de COVID-19.

**Ursula: Me gustaría iniciar con la siguiente pregunta: ¿cómo te identificas, es decir, te consideras escultora, artista plástica, artista visual...?**

Viviana: Cuando tengo que rellenar “la casilla”, pongo artista visual y plástica, porque creo que cumplo con ambos roles. Mi práctica a veces tiene esa seriedad que maneja la escuela, y a veces me doy unas libertades dentro de “lo serio”. Creo que “lo visual” abarca esa parte de libertades, y “lo plástico” se debe a mi formación como escultora en la PUCP.

**U: Ahora que me comentas sobre tu formación en la PUCP, ¿qué aspectos puedes rescatar de tu formación en la especialidad de Escultura?, ¿qué otras cosas has ido descubriendo a modo de complemento una vez que has estado fuera, ya en tu campo profesional?**

V: De la enseñanza en la PUCP rescato la idea de describir algo a través de la materia; es decir, de hacer que la materia sea protagonista. Trato de “no mentir a la obra”: si algo es de cemento, no voy a hacerlo de otra materia, porque siento que eso sería mentirle a la obra.

En la especialidad había un ejercicio que me obsesionó: “estructura, forma y función”. Cuando realizo actualmente algún trabajo suelo cuestionarme: “Esto que quiero hacer o modificar, ¿cambia la estructura, forma y función?”.

Eso es algo que aprendí en la especialidad y que aplico en todas las prácticas artísticas en las que trabajo. Se mantiene presente, así sea una performance, me pregunto “¿por qué estoy haciendo performance? ¿Cuál es su estructura, forma y función?”.

**U: Me parece interesante cómo trasladas la parte conceptual del ejercicio de “estructura, forma y función” a la performance. Siguiendo la línea conceptual, quisiera preguntarte sobre tu obra 18 huecos. ¿Cómo se originó? ¿Cómo fue el proceso conceptual y su materialización? ¿Qué relaciones identificas entre las operaciones conceptuales y materiales que realizaste?**

V: Esta fue una pieza pensada para el Concurso de Escultura Premio IPAE a la Empresa, que luego es otorgado a las empresas ganadoras del Premio IPAE. Entonces, a partir de la lista de lo que iba a ser la obra, lo primero que pensé fue en que esta escultura sería el premio para el mejor esfuerzo realizado por alguien, lo que vinculé con una cuestión aspiracional. Además, en ese momento estaba pensando mucho en los huacos prehispánicos.

El trabajo que hago parte de mis sentimientos y vivencias en la ciudad de Lima. Por entonces estaba pensando en la idea de tener algo que me pertenezca, un pequeño espacio que “esté a mi nombre”. Así, pensé reducir a lo más básico con lo que uno empieza a tener algo propio, y pensé en el ladrillo como el material con el que uno principia a construir algo que es suyo y que, a la vez, puede provocar un sentimiento de esperanza, como con la expresión “el primer ladrillo para construir mi casa”.

---

<sup>3</sup> Británico, «XXI Concurso de Escultura», <https://britanico.edu.pe/centrocultural/convocatoria/xxi-concurso-de-escultura/>

También venía pensando en ciertos símbolos que, para algunas personas, significan “crecimiento”. Pensaba en ver construcciones y asociarlas con la ausencia de planificación urbana, frente a otra idea de dimensión aspiracional relacionada a la pared de ladrillos, que lleva a pensar algo así como “manya, su pared es de ladrillos porque están aspirando a más, y van a tener lentamente lo que han aspirado”.

Es lo mismo que sucede en un concurso en el que uno aspira a ganar un premio. En ese sentido, pensaba “yo quiero tener un ladrillo, voy a tener un ladrillo, es decir, una aspiración”.

Otra cuestión en la que pensé fue en la representación misma de los símbolos del pasado prehispánico y en la categoría de huaco. Las representaciones que ahora vemos trascendieron en el tiempo. Los moches, por ejemplo, hicieron huacos de maíces porque eran muy importantes para ellos. Entonces, pensé que era oportuna la operación de elevar al ladrillo a la categoría de huaco.

**U: Tu obra se llama 18 huecos. Hay un juego de palabras entre huaco y huecos, ¿no?. En esa intención de nombrar a los huecos, ¿hay alguna referencia al vacío o ausencia de algo?**

Me parece interesante que existan lecturas múltiples de mi obra. Yo la llamé 18 huecos porque es el nombre popular con el que se conoce al tipo de ladrillo King Kong, que es el que la gente compra para hacer sus casas. Recuerdo que en algún seminario sobre construcción escuché a alguien mencionar que ese tipo de ladrillo no es recomendable, pues hay otros más económicos que ofrecen mayor resistencia, pero las personas prefieren comprar el King Kong. Parece que es una costumbre.

No quería ponerle a la pieza King Kong y me di cuenta que “huecos” rimaba con “huacos”. A mí me gustan estos “mini chistes” que le doy a mi trabajo.

**U: Ahora que mencionas esta cuestión del “mini chiste”, ¿consideras que el humor o el**

**sarcasmo son características de tu práctica artística? ¿De qué manera se concreta esto a través de la materialidad?**

V: Hace poco, conversé con un curador que me comentó que le parecía que mi obra tiene bastante humor. Yo no lo había reflexionado hasta que él utilizó la palabra “humor”. Creo que me interesa la forma de mirar la obra y el respeto por el material, pero también suelo incorporar una carga de ironía y humor.

Antes pensaba que una obra tenía que ser “seria”, pero ahora me siento más cómoda poniendo más de mí en mi trabajo. Si me considero una persona chistosa, entonces, ¿por qué mi obra no podría tener algo de eso?

**U: A propósito de otros artistas locales cuyas obras se caracterizan también por el sentido del humor e ironía, ¿identificas alguna referencia al trabajo artístico en cerámica de Juan Javier Salazar en 18 huecos? ¿Cuáles consideras que son tus referentes artísticos?**

Creo que con Juan Javier comparto el sentido del humor, aunque no lo tuve tan presente como un referente para este trabajo, como sí lo fueron mis experiencias personales como ciudadana de a pie y las derivas que realizo por Lima. En mi celular tengo carpetas con imágenes que capturo mientras camino. Cuando regreso de los recorridos, veo las fotos que tomé y me pregunto por qué las he tomado. Luego, camino nuevamente y empiezo a hallarle sentido, elaboro mini constelaciones visuales de la mirada que le he dado a la ciudad a través del andar y la exploración.

Ahora, la pandemia ha marcado mucho mi obra artística. Identifico un cambio en ella, pues antes la operación creativa partía desde afuera hacia adentro. Pero luego del confinamiento podría definirla como más interna, aunque la deriva sigue siendo una de las principales fuentes de imágenes mentales que tengo para producir. Durante la cuarentena hice derivas en mi propia casa y trabajé con elementos que me permitieron trazar relaciones entre el afuera y el adentro.

Otro referente importante en mi trabajo sería el pasado prehispánico. Esto lo vinculo con mi experiencia personal dentro de la ciudad al mudarme muchas veces durante mi vida, tantas veces que siento que la historia del Perú es más fija que mi propia historia. Entonces, lo prehispánico termina siendo un punto de referencia importante que me permite mirar atrás y sentir un pasado histórico fijo que me pertenece; a diferencia del mío, que percibo como no tan fijo.

**U: ¿Cómo aterrizas una idea en una materialidad? ¿Cómo es tu proceso de experimentación con la materia?**

V: Recuerdo la escena de la película Días de Santiago, cuando el protagonista dice: “la mesa es la mesa, el piso es el piso”. Algo así siento con la materia. Es decir, “esto es lo que es y no puedo engañar a la obra diciendo que es otra cosa”, porque creo que la materia tiene una dimensión conceptual.

Entonces, me parece que el discurso cambia a partir de la materia. Si yo hiciera un ladrillo de cemento, este diría otra cosa distinta a la que dice un ladrillo de cerámica.

**U: ¿Cómo son tus procesos? ¿Tienes un ritmo de trabajo artístico diario? ¿Te dedicas a la producción artística a tiempo completo?**

V: Ahora me dedico diariamente a la producción artística. Me ha costado retomar el ritmo, ha sido difícil. Antes no lo hacía y producía una vez cada 3 o 4 meses, muy poco durante el año. Ahora que soy más disciplinada, me encuentro más en mi práctica y tengo mejores resultados. Inclusive pienso artísticamente mientras realizo mis actividades cotidianas. Por ejemplo, hace poco hice una obra de galletas porque había estado obsesionada haciendo pan en cuarentena. Yo pensaba que ese proceso era súper artístico, y pensé “¿por qué las galletas no pueden ser una obra de arte?”

Un consejo a las futuras generaciones de mi parte (risas) sería que tienen que ser muy

disciplinados porque están haciendo algo que les gusta. A pesar de que a veces cuesta mucho seguir trabajando y no todo el tiempo uno está feliz haciéndolo, hay que seguir.

**U: ¿Crees que es suficiente ser disciplinado y trabajar a diario para conseguir una vitrina? Es decir, ¿cómo llegas al espacio a través del cual muestras lo que haces?, ¿cómo lo buscas?, ¿cómo lo encuentras?, ¿es fácil acceder a él, o no?**

V: Yo considero que he tenido cero conexiones y tuve que trabajar poco a poco en generarlas. Algo que considero que hizo mucha falta en mi formación fue el reconocimiento de cómo es “la movida”<sup>2</sup>.

Yo he tenido que dedicarme a la autogestión de mis proyectos y a conseguir herramientas para ello una vez que salí de la universidad. Ahora postulo a tantos concursos como encuentro, para ver si seleccionan mis trabajos.

Algo que sí te puedo decir es que antes yo producía recién cuando tenía la plataforma para mostrar; pero me he dado cuenta que eso es un error, porque si no produces, no tienes portafolio para mostrar.

Cuando egresé de la PUCP y me enfrenté al medio me pregunté cómo podía sobrevivir con lo que había aprendido. Yo no tenía parientes artistas o dueños de galerías de arte.

**U: ¿Y cómo sobreviviste? ¿Cuáles son los tips?**

V: Primero, es fundamental trabajar en otra cosa para tener ingresos. Todos los artistas jóvenes que conozco tienen otro trabajo, que puede estar o no vinculado al circuito artístico. Pero no todos lo dicen abiertamente y a veces uno piensa que se puede vivir de la venta del arte, pero eso no es cierto para la mayoría, creo yo.

---

<sup>2</sup> Se refiere al circuito local de las artes visuales.

**U: Entonces, ¿tú tienes un trabajo además de tu práctica artística?**

V: Sí, yo trabajo haciendo PR digital para una compañía de bebidas. A veces quisiera que mi trabajo esté más relacionado a las artes visuales, pero no me quejo porque tengo trabajo.

**U: ¿Y qué otras recomendaciones podrías ofrecerle a los recién egresados, por ejemplo, en torno a la autogestión?**

V: Al inicio, a falta de contactos, mi vitrina fue 100% autogestionada. Las redes sociales son herramientas útiles. A veces me sorprende cuando me escriben por ese medio. Me han contactado varios curadores a través de Instagram. Creo que es importante utilizar todas las herramientas que uno tenga a su alcance, incluidas las redes sociales para mostrarse, porque ayudan bastante.

**U: Y ahora que estamos hablando de redes sociales, ¿quieres compartir algún comentario sobre la viralización de tu obra ganadora del XXI Concurso de Escultura Premio IPAE a la Empresa?**

V: Hace días me puse a analizar ese episodio y recordé una experiencia pasada similar, cuando participé en el concurso de Arte Contemporáneo del Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA). También me hicieron bullying en redes, aunque no fue tan intenso. En ambas oportunidades me sentí muy triste porque algunas personas fueron capaces de desear mi muerte. Recibí comentarios misóginos, como "hay que matarla". La crítica fue más allá de mi obra, lo cual me hizo sentir muy triste y afectó mi autoestima.

Sin embargo, el evento de la viralización por redes sociales resultó de gran ayuda para la difusión de las exposiciones en Galería del Paseo y de Arte en Línea, en la que estaba participando. Ambos espacios difundieron mi trabajo y terminé vendiendo porque mi obra artística estaba "en boca de todos" y eso llamó la atención de coleccionistas que me identificaron como "la artista de la controversia". Incluso, un

periodista que me entrevistó me dijo que toda esa situación iba a resultar favorable para mí.

Lo que sí quiero resaltar es que estoy en contra de los artistas que atacan y faltan el respeto a otros artistas. Por ejemplo, recibí una crítica de un artista consagrado que expresó por sus redes sociales que mi obra "no es arte". Lo curioso es que a él, al inicio de su carrera, le hicieron comentarios muy similares.

**U: Me parece interesante cómo tu obra 18 huecos puso nuevamente en vigencia la discusión sobre qué es arte. Quienes nos hemos formado en esto sabemos que no hay una respuesta correcta y que existen obras de arte que generan espacios de discusión acerca del tema. Creo que las opiniones opuestas deben expresarse de manera respetuosa, y lamento mucho que algunas personas se hayan expresado violentamente en tu contra. Finalmente, ¿en qué proyectos estás trabajando ahora?**

V: Estoy trabajando en un manual de derivas dentro de la casa, eso va a estar bien chistoso. El espacio público se me ha vuelto un poco lejano, ahora tengo el espacio de adentro más presente. Todo lo que estoy produciendo actualmente se basa en la relación de los objetos cotidianos de mi casa con mis recuerdos sobre "el afuera". Ahora mismo siento miedo de salir. Por el virus, no me gusta la idea de subirme a un micro. He cambiado mucho a raíz del confinamiento. Ya no tengo tantas oportunidades de exploración fuera de mi casa.



Balcázar, Viviana. (2020). 18 huecos. Cerámica. 26 x 26 x 30 c.m.